

**DIVINA LITURGIA
DE NUESTRO PADRE ENTRE
LOS SANTOS
SAN JUAN CRISÓSTOMO**



**Diócesis de Buenos Aires y Sudamérica
Iglesia Ortodoxa Rusa Fuera de Rusia
(ROCOR)
Diakonía Ortodoxa de San Germán de Alaska**



Cómo Prepararse para la Comunión

Ayuno: Para el sacramento de la Santa Comunión es imprescindible prepararse con ayuno, o sea con oración, abstinencia y sentido de humildad cristiana en espíritu y comportamiento. Además, confesarse.

Oración en la casa y en la Iglesia: Los que desean comulgar en forma correcta con los santos y preciosos Dones de Cristo deben prepararse, por lo menos una semana antes, orando más frecuentemente y con más fervor en su casa a la mañana y a la noche. También, de acuerdo con sus posibilidades, acudir a la iglesia durante la semana si hay oficios. Si las ocupaciones o el trabajo dificultan la concurrencia al templo, se acudirá conforme con lo que permitan tales obligaciones, pero se debe acudir sin falta al oficio de vigilia el día anterior a la liturgia en la que uno desea comulgar.

Abstinencia: A la oración se le une el ayuno, o sea, la abstinencia de los alimentos de origen animal (carne, leche, manteca, huevos, etc.). Hay que beber y comer menos que de costumbre.

Espíritu y Comportamiento: Los que se preparan para la Santa Comunión conscientemente y en lo más profundo deben aceptar su iniquidad, su insignificancia frente a Dios. Deben hacer las paces con todos y cuidarse, tratando de no despertar en ellos mismos sentimientos de odio e intemperancia. Se esforzaran en no juzgar, vigilando pensamientos y conversaciones. En esos días, se debe renunciar a las distracciones, espectáculos o fiestas que pueden dar motivo para caer en el pecado (teatro, cine, televisión, etc.). Deben reflexionar sobre la grandeza del sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo y pasando el tiempo en forma reservada, en la lectura de las escrituras y de libros religiosos de acuerdo sinceramente con sus posibilidades.

Confesión: Quien se prepara para la Comunión debe confesar el día anterior, preferentemente antes de las Vísperas. Llegar con arrepentimiento sincero, abriendo su espíritu con corazón limpio, sin ocultar ningún pecado cometido. Antes hay que hacer las paces con los que nos han ofendido y a los que hemos ofendido. Durante la confesión es mejor no esperar las preguntas del sacerdote, sino comenzar a decir lo que pesa en el alma, sin justificarse ni echar culpas a otros. Se aconseja, confesar siempre primero lo que nos da más vergüenza y de ahí en más seguir. De esta forma habiendo manifestado el más grave de los pecados, le es mucho más fácil continuar con su confesión. Lo primero que debemos confesar (aparte de todo otro hecho sucio y vergonzoso) es que a Dios no lo amamos como Él nos ama, porque si lo amásemos, entonces no nos comportaríamos como lo hacemos. En esto reside el verdadero temor de Dios, o sea el temer hacerle daño al Creador, quien nos ama y al que amamos.

Es mejor confesarse en la vigilia, para dedicar la mañana a la oración antes de la Comunión. En casos excepcionales puede uno confesarse a la mañana, antes de la liturgia, conviniéndolo con el sacerdote, pero nunca durante el desarrollo de la misma (se permite esto solo en casos extremos). Acercarse a confesarse cuando la liturgia ya comenzó, es una falta de respeto hacia el Grandioso Sacramento. Habiéndose confesado, se debe tomar sin falta la firme decisión de no repetir los antiguos pecados. Sin confesión nadie puede comulgar, excepto los que están en peligro de muerte. Existe la costumbre piadosa de no comer ni beber después de la confesión y antes de la Comunión. Y por supuesto no mutilar al cuerpo con el cigarrillo y otros tipos de vicios que aprisionan al hombre. Sin excepciones, se prohíbe todo esto después de la medianoche. Hay que acostumbrar a los niños desde temprana edad, la abstinencia y el ayuno antes de la Comunión. Muchos cristianos piadosos incluso se abstienen del dialogo después de la confesión y hasta salir del templo en el día de la Comunión.

Antes de la Comunión y en su transcurso: *Antes de la apertura de las Puertas Reales y de la presentación de los Santos Dones, preferentemente después del "Padre Nuestro," el comulgante debe presentarse al ambón, para esperar los Santos Dones con fe, devoción y temor de Dios. En el momento de la comunión se deja paso a los recién bautizados, luego a los niños. Acercándose al Cáliz, desde lejos los días domingos y los días festivos, se hace una reverencia. Los días comunes una postración. Las manos se cruzan sobre el pecho en forma de cruz apoyando la izquierda sobre la derecha. Frente al Cáliz, se pronuncia claramente el nombre recibido con el bautismo y con grave conciencia del sagrado momento que se esta viviendo frente al Sacramento, se abre la boca y se recibe en ella el Cuerpo y la Sangre de Cristo y se ingiere al instante. Estando ya frente al Cáliz no debe el comulgante persignarse antes ni después de comulgar, para evitar golpearlo accidentalmente.*

Después de la Comunión: *Luego de recibir el Sacramento, sin persignarse, besar el borde del Cáliz y no retirarse de la iglesia hasta haber escuchado en silencio las oraciones de agradecimiento. En el día de la Comunión, no escupir, no comer mucho, no embriagarse y en general comportarse con reverencia y orden, para conservar en forma limpia a Cristo recibido. Todo esto es obligación para los niños a partir de los siete años.*

Para prepararse en forma correcta para comulgar existe una regla especial de oraciones. Se componen de tres cánones: a Cristo, a la Madre de Dios, y al Ángel Guardián. Un Akathistos y las oraciones antes de dormir; las oraciones de la mañana, el canon de la Santa Comunión y las oraciones para antes de comulgar. Recordemos que de los siete días de la semana, solo uno dedicamos al Señor y es más, de este día, sólo una pequeña fracción. Por eso estas reglas no son tan difíciles de cumplir con buena voluntad y sentimiento cristiano. Recuerda que en otras ocasiones de la vida, te son impuestas reglas que cumples sin renegar por el simple hecho de que quieres conseguir algo, ¿no quieres conseguir ser digno del Reino de Dios?



LA DIVINA LITURGIA DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Liturgia de los Catecúmenos

Diácono- Bendice, Soberano.

Sacerdote- Bendito sea el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro- Amén.

Desde Pascua hasta su Despedida (Ascensión), se intercala aquí el Tropario “Cristo Resucitó”

GRAN LETANIA

El Diácono alterna la letanía, a falta de este lo hará el propio Sacerdote.

D- En paz, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad. (En ruso: Góspodi, pomíui)

D- Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por la paz del mundo entero, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por este Santo Templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por nuestro Gran Soberano y Padre, Su Santidad el Patriarca N., por nuestro Señor Reverendísimo el Metropolitano N., Primado de la Iglesia Rusa en el Exterior, por Nuestro Señor Ilustre Obispo N. (y su diócesis), por el honorable presbiterado y diaconado en Cristo, por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por este país, por sus autoridades y por todos los que con fe y piedad moran en él, y por todos los países, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por la tierra rusa preservada por Dios y por su pueblo ortodoxo, tanto en la patria y como en la diáspora, y por su salvación, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Para que Él libre a Su pueblo de enemigos visibles e invisibles, y nos confirme en la unidad, el amor fraternal y la piedad, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por esta ciudad (*pueblo, aldea o monasterio*), por todas las ciudades y países, y por todos los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por un clima propicio, por la abundancia de los frutos de la tierra y tiempos de paz, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor. (En ruso: Tiébie, Góspodi)

S- Porque a Ti es debida toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

El coro canta la Primera Antífona, mientras el Sacerdote lee la primera oración, en voz baja.

PRIMERA ANTIFONA

C- Bendice, alma mía, al Señor; bendito eres, oh, Señor! / Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su Santo Nombre. / Bendice, alma mía, al Señor y no olvides todos sus beneficios. / El es, Quien perdona todas tus faltas, El que sana todas tus dolencias. / El que salva tu vida de la corrupción, el que te corona con misericordia y favores. / Generoso y clemente es el Señor; paciente en exceso y grande en misericordia. // Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas su Santo Nombre. Bendito eres, oh, Señor!

En Grandes Fiestas, se canta la Typika, donde se intercalan versículos a la Antífona: Por las oraciones de la Madre de Dios, oh Salvador, sálvanos. (3 veces).

Terminando la primera Antífona o la Typika, el Diácono dice la letanía menor.

D- Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque a Ti pertenece la fuerza y tuyo es el Reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

SEGUNDA ANTIFONA

C- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. / Alaba, ¡oh, alma mía! al Señor. Alabaré al Señor en mi vida, cantaré a mi Dios mientras viva. / No confiéis en los príncipes, en los hijos de los hombres, porque en ellos no hay salvación. / Saldrá su espíritu y volverá a su tierra, en aquel día perecerán todos sus pensamientos. // Se entronizará el Señor para siempre, tu Dios, oh Sión, por generación en generación.

*En Grandes Fiestas, se intercalan versículos a la Antífona: **Sálvanos, oh Hijo de Dios; Tú que resucitaste de entre los muertos, te cantamos Aleluya. (3 veces).***

*En los días de semana, la Antífona Typika se canta así: **Por las oraciones de Tus santos, oh Salvador, sálvanos. También cambia para las Grandes Fiestas.***

C-Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, Amén.

Oh Hijo Unigénito y Verbo de Dios /, que siendo inmortal te dignaste, / por nuestra salvación, encarnarte de la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María; / Te hiciste hombre sin sufrir cambio alguno, / fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando la muerte con la muerte. / Tú que eres Uno de la Santa Trinidad, glorificado junto con el Padre y el Espíritu Santo, // sálvanos.

Terminando el himno, continuación de la Typika, o de la segunda Antífona, el Diácono dice la letanía menor.

D- Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos

nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor.

S- Porque eres un Dios bueno y amante de la humanidad y a Ti rendimos la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

TERCERA ANTÍFONA

Se abren las Puertas Santas. Usualmente suelen cantarse las Bienaventuranzas (a las que se le intercalan versículos conforme a las Fiestas) o el Tropario de la fiesta, al tiempo que se realiza la Pequeña Entrada.

C- En tu Reino acuérdate de nosotros, oh, Señor! cuando llegues en tu Reino. / Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. / Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. / Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. / Bienaventurados los hambrientos y sedientos de la verdad, porque ellos serán saciados. / Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia. / Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios. / Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. / Bienaventurados los perseguidos por causa de la verdad, porque de ellos es el Reino de los Cielos. / Bienaventurados sois cuando os injurian y persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo. // Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los Cielos.

*En los días de semana, la Antífona Typika se canta así: **Sálvanos oh Hijo de Dios; Tú que eres admirable entre Tus Santos, Te cantamos Aleluya.***

PEQUEÑA ENTRADA

(Con el Evangelio)

El Clero, precedido por el Diácono o el Sacerdote que lleva el Libro de los Evangelios, sale en procesión por la puerta Norte, precedidos por los ayudantes; desde allí caminan por la Soleas, mientras el coro todavía canta, y se detienen frente a la Puerta Real.

D- Sabiduría! Estemos de pie.

Se canta el cántico de la entrada (Isodikon), que varía según las fiestas.

Los Domingos se canta el siguiente:

C- Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo. Sálvanos, oh Hijo de Dios, Tú que resucitaste de entre los muertos; te cantamos Aleluya.

En los días de semana:

Sálvanos, oh Hijo de Dios, Tú que eres admirable entre tus Santos; Te cantamos Aleluya.

En Fiestas de la Virgen

Sálvanos, oh Hijo de Dios, por las oraciones de la Madre de Dios; Te cantamos Aleluya.

El clero entra en el Santuario. El coro canta los himnos variables correspondientes al día; que por lo general suelen ser éstos:

TROPARIOS

1º Tropario: *correspondiente al día Domingo, según el Ciclo de los Ocho Tonos.*

2º Tropario: *del Santo Patrono/Fiesta Titular de la Iglesia.*

3º Tropario: *de la Festividad o del Santo del día.*

KONTAKIOS

Primero se suele cantar el correspondiente al Tono semanal, luego al del Santo Patrono/Fiesta Titular del Templo, Gloria..., Ahora y siempre..., y el de la Fiesta o del Período)

Si se celebra una Gran Fiesta, se cantan sólo el Tropario (3 veces) y el Kontakio de la festividad.

Terminados estos himnos se prosigue:

S- Porque eres Santo, oh Dios nuestro, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Pero si hay diácono, este interrumpe al sacerdote cuando dice “Ahora y siempre” y alterna con el coro: “Señor, salva a los piadosos y escúchanos”. El diácono dice entonces “Y por los siglos de los siglos”, y tras el “Amén” del coro, comienza el Trisagion. Sólo cuando hay Liturgia Pontifical, esta oración comienza con: Señor, ten piedad, y se modifica esta parte)

TRISAGIO

C- Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (3 veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

En la Liturgia Pontifical el Coro se alterna con el clero en el canto de los tres primeros versos del Trisagio; luego el Obispo bendice con el candelabro de tres velas que simboliza a la Santísima Trinidad (Trikirio) y con el candelabro de dos velas que simboliza las dos

naturalezas de Cristo, divina y humana (Dikirio), alternando con el Trisagion; dice cada vez:

Obis.- Señor, Señor, vuélvete desde el cielo y mira; visita y afirma esta viña, plantada por tu diestra.

Y un trío canta cuando él bendice hacia el Occidente: "Santo Dios," hacia el Sur: "Santo Fuerte," hacia el Norte: "Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.". Y se entona el Trisagion cuatro veces más, alternándose como antes el coro con el clero.

*En reemplazo del Trisagio, en la Semana de Pascua, en la de Pentecostés, Navidad, Epifanía y el Sábado de Lázaro, se canta: **Vosotros que en Cristo os bautizasteis, de Cristo os revestisteis. Aleluya (3 veces).***

*Y en el 3º Domingo de Cuaresma y el 14 de Septiembre se canta en vez del Trisagio: **Ante Tu Cruz nos prosternamos, oh Soberano, y Tu santa Cruz glorificamos. (3 veces).***

EPÍSTOLA

D- Estemos atentos.

S- Paz a todos vosotros.

L- Y a tu espíritu.

D- Sabiduría.

El Lector de pie, en el centro de la Iglesia, proclama el Prokímenon (tomado de un texto bíblico), el que es contestado por el Coro, generalmente de la siguiente manera, que dependiendo de la celebración, puede variar al incluir un segundo Prokímenon:

L- Prokímenon del Tono...

C- contesta el Prokímenon

L- *canta el versículo del Prokímenon*

C- contesta el Prokímenon

L- *canta la primera parte del Prokímenon*

C- canta la segunda parte del Prokímenon

D- Sabiduría.

L- Lectura de la Epístola del Santo Apóstol (N) (*o de los Hechos de los Apóstoles*).

D- Estemos atentos.

El Lector lee la Epístola; una vez concluida el Sacerdote dice:

S- Paz a ti (Lector).

L- Y a tu Espíritu.

S- Sabiduría.

L- Aleluya, Aleluya, Aleluya en el Tono...

C- Aleluya, Aleluya, Aleluya (*y el Lector intercala los versos correspondientes, respondidos por el coro cantando Aleluya*).

SANTO EVANGELIO

El Sacerdote, vuelto hacia el pueblo, dice en voz alta:

S- Sabiduría. Estemos de pie, escuchemos el Santo Evangelio. Paz a todos vosotros.

C- Y a tu espíritu.

D- Lectura del Santo Evangelio según San (Mateo, Marcos, Lucas o Juan). Estemos atentos.

C- Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Se lee el santo Evangelio. Una vez finalizado, el coro canta:

C- Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Son cerradas las Puertas Santas

LETANÍA DE LA SÚPLICA ARDIENTE

D- Digamos todos, del fondo de nuestra alma y con toda nuestra mente, digamos:

C- Señor, ten piedad (En ruso: Góspodi, pomíui)

D- Señor Todopoderoso, Dios de nuestros padres, Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad

D- Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran misericordia, te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por nuestro Gran Soberano y Padre, Su Santidad el Patriarca N., por nuestro Señor Reverendísimo el Metropolitano N., Primado de la Iglesia Rusa en el Exterior, por Nuestro Señor Ilustre Obispo N., y por toda nuestra hermandad en Cristo.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos otra vez por este país, por sus autoridades y por todos los que con fe y piedad moran en él, y por todos los países.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por la tierra rusa preservada por Dios y por su pueblo ortodoxo, tanto en la patria y como en la diáspora, y por su salvación.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también al Señor nuestro Dios que libre a Su pueblo de enemigos visibles e invisibles, y nos confirme en la unidad, el amor fraternal y la piedad.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por nuestros hermanos sacerdotes, monjes y por toda nuestra hermandad en Cristo.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por la misericordia, vida, paz, salud y salvación de los siervos de Dios, todos los Cristianos Ortodoxos que habitan y residen en esta ciudad, los reunidos en este Santo Templo y por su visitación y la remisión de sus pecados

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por los bienaventurados y dignos de eterna memoria Santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los piadosos Zares y Zarinas, por los fundadores de este santo templo (*o: de este santo monasterio*) y por todos los ya fallecidos padres y hermanos ortodoxos que yacen aquí y en cualquier parte del mundo.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

D- Roguemos también por quienes ofrecen frutos y hacen obras de bien, por los que trabajan y cantan en este santo y venerable templo, y por todo el pueblo aquí presente que espera de Ti la gran riqueza de la misericordia.

C- Señor, ten piedad (tres veces)

S- Porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti rendimos la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

C- Amén.

En esta parte se puede rezar la Letanía por los difuntos; si tiene lugar, se hace así:

El Diácono, tomando el incensario, intercala la siguiente Letanía, con las Puertas Reales abiertas:

Diácono: Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios! por tu gran misericordia, te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de Tu(s) difunto(s) siervo(s) de Dios *N...* y para que le(s) sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su(s) alma(s) allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, roguemos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote (en voz baja): ¡Oh! Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste la muerte, anulaste al diablo y diste vida a tu mundo: Tú mismo, ¡oh, Señor! haz que descansan en paz las almas de Tus difuntos siervos N... en la morada luminosa, en la morada de abundancia, en la morada de descanso, donde son repelidos el dolor, la tristeza, y el lamento. Perdónales todo pecado por ellos cometido, en palabra, obra o pensamiento, pues eres Dios Bueno y amas a la humanidad. Porque no existe hombre que no peque mientras viva. Tú eres el único sin pecado, tu verdad es verdad por los siglos, y verdad es tu palabra.

En voz alta: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu(s) difunto(s) siervo(s) (*nombre*) ¡oh, Cristo Dios nuestro! y a ti elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Se cierran las Puertas Reales.

Las Iglesias bajo el Omoforio de la ROCOR intercalan aquí la Oración por el Bienestar de la Iglesia Ortodoxa Rusa, la que se omite en las Grandes Fiestas. Se abren las Puertas Santas.

D- Roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

S- ¡Oh Señor Jesucristo Dios nuestro, acepta de tus indignos siervos nuestras palabras de gratitud: porque Tú has concedido la unidad a la Iglesia de Rusia y has transformado en alegría el lastimero clamor de Tus siervos. Atiende ahora nuestra súplica: Trae a Tus trabajadores a los campos de labranza, para que a la Iglesia no le falten buenos pastores que iluminen a la inmensa multitud de aquellos que nunca recibieron la enseñanza de la Fe, o, habiéndola recibido, se apartaron de ella. Inculca obediencia a Ti en los que gobiernan, justicia y misericordia en sus juicios; compasión en los ricos y longanimidad en los débiles: que en nuestra tierra crezca y se engrandezca el reino de Cristo, y que en él seas glorificado Tú, oh Dios, que eres admirable en tus santos. Hazte presente como Todopoderoso sobre los que han sido desviados por herejías o cismas, los que se han alejado de Ti, o que no Te buscan, para que ninguno perezca, sino que todos seamos salvos y logremos el conocimiento de la Verdad: que todos, en armoniosa unidad de mentes y en amor constante, podamos glorificar Tu dignísimo Nombre, Oh Señor de corazón amante y paciente, por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Se cierran las Puertas Santas

ORACIONES POR LOS CATECÚMENOS Y SU DESPEDIDA

D- Oh Catecúmenos, rogad al Señor

C- Señor, ten piedad. (En ruso: Góspodi, pomíui)

D- Oh fieles, roguemos por los catecúmenos, para que el Señor tenga piedad de ellos

C- Señor, ten piedad.

D- Para que les enseñe con la palabra de la verdad

C- Señor, ten piedad.

D- Para que les revele el Evangelio de la justicia

C- Señor, ten piedad.

D- Para que les una a su Iglesia Santa, Católica y Apostólica

C- Señor, ten piedad.

D- Sálvalos, ten misericordia de ellos, ampáralos y protégelos, oh Dios por Tu gracia

C- Señor, ten piedad.

D- Oh Catecúmenos, inclinad vuestras cabezas ante el Señor.

C- A Ti, Señor. (En ruso: Tiébie, Góspodi)

S- Para que ellos junto con nosotros glorifiquen tu venerable y magnífico nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

C- Amén

D- Cuántos sois catecúmenos, salid. Catecúmenos, salid. Cuantos sois catecúmenos, salid. Que no quede ningún catecúmeno.

Liturgia de los Fieles

PRIMERAS ORACIONES POR LOS FIELES

D- Cuántos sois fieles, una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Sabiduría

S- Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración: Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén

D- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad

(Sólo si hay diácono se intercalan las siguientes cuatro peticiones)

D- Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por este Santo Templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Sabiduría

S- A fin de que siempre amparados por tu poder, te glorifiquemos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

GRAN ENTRADA

Se abren las Puertas Reales, mientras tanto el coro comienza el canto de la primera parte del Himno de los Querubines.

Este himno cambia sólo en Jueves Santo y Sábado Santo.

C- Nosotros, que representamos místicamente a los Querubines y cantamos el himno tres veces Santo a la Trinidad Vivificadora, apartemos en este momento toda solicitud mundana.

Una vez concluida la primera parte del Himno, El Clero precedido por el Diácono (o el Sacerdote) que llevan la patena y el cáliz, sale por la puerta Norte, precedidos por los ayudantes que escoltan con velas, Cruz, etc. y desde allí continúan en procesión solemne por la Soleas hacia la Puerta Real, entonando las peticiones:

D- Por nuestro Gran Soberano y Padre N., Santísimo Patriarca de Moscú y Toda Rusia, por nuestro Señor Reverendísimo N., Metropolitano de América Oriental y Nueva York, y Primer Jerarca de la Iglesia Rusa del Exterior, y de nuestro señor el Reverendísimo Obispo N. *(y su diócesis)*, que el Señor Dios se acuerde en su Reino, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

(Si está presente el Obispo, el Diácono y el Sacerdote exclaman)

D- De Vuestra Dignidad Episcopal, que el Señor Dios se acuerde en su reino celestial, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

S- Por la nación *(nombre)*, sus gobernantes, ejércitos, sus soldados que aman a Cristo y su pueblo, que el Señor Dios se acuerde en su Reino, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Por el orden sacerdotal y monástico; por todos los perseguidos por la fe ortodoxa; los fundadores, bienhechores, hermanos y feligreses de este santo templo; todos vosotros y por todos los verdaderos Cristianos Ortodoxos, que el Señor Dios se acuerde en su Reino, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

El Clero entra al Santuario mientras el Coro concluye el Himno de los Querubines.

C- Amén. Para recibir al Rey de todos, invisiblemente escoltado por las Jerarquías angélicas, Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Si el Obispo está presente bendice, mientras el coro canta:

Por muchos años Señor.

Las Puertas Santas y la Cortina son cerradas

LETANÍA DE LA OBLACION

D- Completemos nuestra oración al Señor.

C- Señor, ten piedad. *(En ruso: Góspodi, pomíui)*

D- Por los dones preciosos que han sido ofrecidos, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor

C- Señor, ten piedad.

D- Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia

C- Señor, ten piedad.

D- Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor. (En ruso: Podái, Góspodi)

D- Un ángel de paz, fiel guía, custodio de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- El perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Lo bueno y conveniente para nuestras almas y la paz para el mundo, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Terminar en paz y arrepentimiento el resto de nuestra vida, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Un cristiano fin de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor. (En ruso: Tiébie, Góspodi)

El Sacerdote ha orado en voz baja la oración de la oblación y concluye:

S- Por las generosidades de Tu Unigénito Hijo, con quien eres bendito junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

El Sacerdote se vuelve hacia el pueblo y bendice:

S- Paz a todos vosotros.

C- Y a tu espíritu.

D- Amémonos los unos a los otros, para que en unanimidad confesemos:

C- Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad Consustancial e Indivisible.

D- ¡Las puertas, las puertas! ¡Con sabiduría, estemos atentos!

Se abre la Cortina. El Celebrante levanta el velo que cubre los Santos Dones y lo agita sobre el Cáliz y la Patena. Mientras tanto, juntos el coro y los fieles, cantan:

CREDO

(Confesión de Fe Niceno-Constantinopolitana)

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, / Creador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible e invisible. / Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, / nacido del Padre antes de todos los siglos; / Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, / nacido, no creado, consustancial al Padre, por quien todo fue hecho, / quien por nosotros

los hombres y para nuestra salvación, / descendió del cielo, se encarnó del Espíritu Santo y María Virgen y se hizo hombre. / Fue crucificado también por nosotros, bajo Poncio Pilatos; / padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras. / Subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. / Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su Reino no tendrá fin. / Y en el Espíritu Santo, Señor, Vivificador, que procede del Padre, / que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los Profetas. / Y la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica. / Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. // Y espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

ANÁFORA

Parte central de la Divina Liturgia, que se extiende hasta las conmemoraciones.

D- Estemos respetuosamente, estemos con temor y atentos para ofrecer en paz la Santa Oblación.

C- La misericordia de la paz, el sacrificio de la alabanza.

S- La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la Comunión del Espíritu Santo sea con todos vosotros.

C- Y con tu espíritu.

S- Hacia lo alto elevemos los corazones.

C- Los tenemos hacia el Señor.

S- Demos gracias al Señor.

C- Digno y justo es adorar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad Consustancial e Indivisible.

El Sacerdote ha orado en voz baja y prosigue en voz alta.

S- Entonando el Himno de la victoria, cantando, proclamando y diciendo:

C- Santo, Santo, Santo, es el Señor de Sabaoth. El cielo y la tierra están llenos de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito es El que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Entretanto, el Sacerdote ora en voz baja

RECUERDO DE LA MÍSTICA CENA

S- (*) Tomad y comed, este es mi cuerpo, que por vosotros es partido para el perdón de los pecados.

C- Amén.

S- (*) Bebed de él todos, esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que por vosotros y por muchos es derramada para el perdón de los pecados.

C- Amén.

(*) *El Sacerdote comienza con estas palabras en la Divina Eucaristía de San Basilio: «
Lo dio a sus Santos Discípulos y Apóstoles diciendo «*

INVOCACION DEL ESPIRITU SANTO

(Epiklesis)

Tras orar en voz baja, y al elevarse los Dones, el Sacerdote entona:

**S- Lo tuyo de lo que es tuyo, te ofrecemos por todos y por todo.
C- Te cantamos, Te bendecimos, Te damos gracias Señor y a Ti oramos,
oh Dios nuestro.**

El momento que sigue es el más santo y grandioso de la Liturgia; mientras el coro sigue cantando, el sacerdote se arrodilla y reza fervorosamente la Invocación al Espíritu Santo; al término de la misma el Espíritu Santo habrá descendido sobre nosotros para santificarnos, y sobre el Altar para cambiar las substancias del pan y del vino en el Cuerpo y Sangre Santísimos de Cristo. Nosotros también debemos rezar con hondo fervor y fe la Epiklesis: "Señor, que a la tercer hora enviaste tu Espíritu Santo a tus Apóstoles, no nos lo quites, oh Dios de Bondad, más envíanoslo de nuevo a nosotros, te lo suplicamos. "Crea en mí un corazón puro y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud." "No me arrojes de tu presencia y no quites de mí tu Espíritu Santo." "Señor que a la tercer hora..."

CONMEMORACIONES

El Sacerdote incienso los dones transmutados exclamando:

S- Principalmente por la Santísima, Purísima, Bienaventurada y Gloriosa Soberana nuestra, Madre de Dios y siempre Virgen María.

El coro canta la solemne Conmemoración de la Santísima Madre de Dios, la cual cambia en la Liturgia de San Basilio y en las Grandes Fiestas. Esta es la usual de los Domingos:

C- Verdaderamente es digno bendecirte, oh progenitora de Dios, siempre bienaventurada y purísima Madre de nuestro Dios. Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, a ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, te celebramos.

(Pero si fuera Liturgia de San Basilio, el Coro canta la siguiente Megalinaria)

En Ti, ioh, llena de gracia! se alegra toda la creación, el concilio de los Ángeles y el género humano. ¡Oh Templo santificado!, Paraíso racional, Alabanza de la doncella, de la cual se encarnó Dios y fue Niño, El que es nuestro Dios antes de los siglos, Quien hizo de tu seno materno su Trono y tu vientre más extenso que los cielos. En Ti, ioh, llena de gracia! se alegra toda la creación. ¡Gloria a Ti!

Y mientras el coro ensalza a la Santísima Virgen María, el Sacerdote prosigue en voz baja recordando a los Santos, a la Iglesia, a los fieles vivos y difuntos; luego continúa en voz alta:

S- Primeramente, acuérdate, oh Señor, de nuestro Soberano Señor y Padre, Su Santidad N., Santísimo Patriarca de Moscú y Toda Rusia, y de Nuestro Señor Ilustrísimo N., Metropolitano de América Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, y de Nuestro Señor Ilustre N., Obispo de Buenos Aires y Sudamérica y concede a tus santas iglesias conservarlos en paz, salvos, dignos, sanos y que vivan muchos años, enseñando correctamente la Palabra de Tu verdad.

C- Y de todos y de todo.

S- Y concédenos que con una sola boca y un sólo corazón glorifiquemos y alabemos tu honorabilísimo y magnífico Nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

El Sacerdote se vuelve para bendecir al pueblo

S- Y que las misericordias de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo sean con todos vosotros.

C- Y a tu espíritu.

LETANÍA ANTERIOR A LA ORACIÓN DEL SEÑOR

D- Habiendo recordado a todos los santos, una y otra vez, en paz, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad. (En ruso: Góspodi, pomíui)

D- Por los preciosos dones ofrecidos y santificados, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Para que nuestro Dios que ama a la humanidad, al recibir estos dones en su santo, celestial y místico altar, en aroma de fragancia espiritual, nos envíe su gracia y el don del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia

C- Señor, ten piedad.

D- Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor. (En ruso: Podái, Góspodi)

D- Un ángel de paz, fiel guía, custodio de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- El perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Lo bueno y conveniente para nuestras almas y la paz para el mundo, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Terminar en paz y arrepentimiento el resto de nuestra vida, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

D- Un cristiano fin de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

C- Concédelo, Señor.

S- Habiendo pedido la unión de la fe y la comunión del Espíritu Santo, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor. (En ruso: Tiébie, Góspodi)

Durante estas peticiones el celebrante ha orado en voz baja y luego proclama:

S- Y haznos dignos, oh Soberano, de que confiadamente y sin reproche nos atrevamos a invocarte a Ti, Padre, Dios Celestial, y decir:

PADRE NUESTRO

Todos cantan

Padre nuestro que estás en los cielos, / santificado sea tu nombre, venga tu reino, / hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. / El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, / y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, / y no nos dejes caer en tentación, // mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

El Sacerdote se vuelve hacia el pueblo y bendice:

S- Paz a todos vosotros.

C- Y a tu espíritu.

D- Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

C- A Ti, Señor.

S- Por la gracia, las bondades y el amor a la humanidad de tu Unigénito Hijo, con quien eres bendito, junto con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

D- Estemos atentos.

S- Lo Santo para los santos.

C- El único Santo, el único Señor, Jesucristo, para gloria de Dios Padre. Amén.

COMUNIÓN

Se cierra la Cortina. El coro entona el versículo de la Comunión o del Santo del Día, cuya memoria se celebra. Los Domingos usualmente se canta el siguiente:

C- Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Desde Pascua hasta su Despedida, se canta: **Tomad el Cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de inmortalidad. Aleluya, Aleluya, Aleluya.**

Y en las Fiestas de la Madre de Dios, se canta: **Beberé el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. Aleluya, Aleluya, Aleluya.**

El Sacerdote fracciona el Sagrado Pan; deposita primero una parte en el santo Cáliz, luego vierte en él un poco de agua hirviendo -como señal de la fe que une a la Iglesia-, y rezadas las oraciones correspondientes comulga con ambos dones santificados.

Finalizada la Comunión del Clero, se abren la Cortina y las Puertas Santas. El Diácono toma con devoción el Santo Cáliz de manos del Sacerdote y lo eleva invitando a los fieles en alta voz:

D- Con temor de Dios y fe, aproximaos.

C- Bendito es El que viene en nombre del Señor. Dios el Señor se nos ha manifestado.

El Sacerdote recita en voz alta la oración de preparación a la comunión “Creo, Señor, y confieso...”. Los fieles que deseen comulgar, se acercan uno a uno hacia el sacerdote.

Durante la Comunión de los fieles, el coro canta:

C- Tomad el Cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de inmortalidad. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Terminada la Comunión de los Fieles, el Sacerdote bendice a quienes comulgaron, diciendo:

S- Salva, oh Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

C- Hemos visto la luz verdadera, hemos recibido el Espíritu Celestial; hemos hallado la verdadera Fe; adoremos la Trinidad Indivisible, pues ésta nos ha salvado.

Este himno se reemplaza en Pascua y grandes fiestas por el Tropario correspondiente. En el período Pascual se canta “Cristo resucitó de entre los muertos...” hasta la Ascensión.

El sacerdote inciensa y luego toma el Santo Cáliz, diciendo:

S- Bendito sea nuestro Dios *(en voz baja)* En todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos *(en voz alta, volviéndose al pueblo)*.

C- Amén. Que nuestra boca se llene con Tu alabanza, Señor, para que cantemos Tu gloria, porque nos concediste que comulgemos Tus Santos, Divinos, Inmortales y Vivificadores Sacramentos; consérvanos

en Tu Santidad, para instruirnos todo este día en Tu Verdad. Aleluya, aleluya, aleluya.

Los Santos Dones son transportados a la Mesa de la Prótesis.

LETANÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

D- Levantaos. Los que hemos recibido los divinos, santos, purísimos, inmortales, celestiales, vivificadores y temibles misterios de Cristo, demos dignamente gracias al Señor.

C- Señor, ten piedad. (En ruso: Góspodi, pomíui)

D- Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

C- Señor, ten piedad.

D- Habiendo pedido que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C- A Ti, Señor. (En ruso: Tiébie, Góspodi)

S- Porque Tú eres nuestra santificación, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- Salgamos en paz.

C- En el nombre del Señor.

D- Roguemos al Señor.

C- Señor, ten piedad.

Y saliendo el Sacerdote por la Puerta Real, hasta ponerse frente a las Puertas Reales, pronuncia la oración del ambón:

ORACIÓN ANTE EL AMBÓN

S- ¡Oh, Señor! que bendices a los que te bendicen y santificas a los que en Ti confían, salva a Tu pueblo y bendice Tu heredad, conserva la plenitud de Tu Iglesia, santifica a los que aman la magnificencia de Tu casa. Glorifícalos con Tu Divino Poder, y no nos abandones a los que confiamos en Ti. Concede la paz a Tu mundo, a Tus iglesias, a los sacerdotes, a los gobernantes, a los ejércitos y a todo Tu pueblo. Porque toda dádiva buena y todo don perfecto proviene de las alturas, descendiendo de Ti, ioh, Padre de las Luces!; y a Ti tributamos gloria, agradecimiento y adoración, ioh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén. Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y hasta el fin de los siglos. (3 veces).

El Sacerdote puede aquí pronunciar el Sermón; al terminar se vuelve hacia el pueblo y lo bendice:

S- La bendición del Señor descienda sobre vosotros por su gracia y su amor a la humanidad, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- Gloria a Ti Oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

C- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad. (3 veces).

Bendice.

APOLISIS

El Sacerdote dice la Bendición de despedida.

S- Cristo nuestro verdadero Dios, (que resucitó de entre los muertos), por las oraciones de su Purísima y Santísima Madre, por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, por las súplicas de los poderes celestiales incorpóreos, por las oraciones del honorable, glorioso profeta y precursor Juan Bautista, de los santos honorables y alabadísimos Apóstoles; de los santos ilustres y gloriosamente victoriosos mártires, de nuestros justos y teóforos padres; de nuestro venerable padre entre los santos, Juan Crisóstomo, Arzobispo de Constantinopla (*Se sustituye por: San Basilio el Grande, Arzobispo de Cesarea de Capadocia, si se celebra su Liturgia*), de los santos y justos padres Joaquín y Ana; de San.... Patrono de este Templo; de San.... cuya memoria celebramos hoy; y de todos los Santos, tenga misericordia y nos salve, porque es bueno, misericordioso y amante de la humanidad.

S- Por las oraciones de nuestros santos Padres, oh Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

C- Amén.

A nuestro Gran Soberano y Padre N., Santísimo Patriarca de Moscú y Toda Rusia, a nuestro Señor el Muy Reverendísimo N., Metropolitano de América Oriental y Nueva York, Primer Jerarca de la Iglesia Rusa del Exterior, y a nuestro señor el Reverendísimo N. Obispo de N.; a este país, sus autoridades y ejército, a los fieles de este Santo Templo y a todos los Cristianos Ortodoxos, ¡presérvalos, oh Señor, por muchos años!

El Sacerdote da a besar la Santa Cruz a los fieles y distribuye el Pan Bendito (Antídoron). Tras esto el sacerdote puede officiar un Moleben o empezar las Oraciones de Agradecimiento junto a quienes han comulgado (pág. 33).





Troparios y Kontakios de la Resurrección

Según el Ciclo de los Ocho Tonos

Tropario Tono 1: Cuando la piedra fue sellada por los judíos, / y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, / resucitaste al tercer día, oh Salvador, / concediendo al mundo la vida. / Por lo tanto, los poderes celestiales clamaron a Ti, oh dador de vida: / Gloria a tu resurrección, oh Cristo. / Gloria a tu dominio. // Gloria a tu plan de salvación, oh único, amante de la humanidad.

Kontakio Tono 1: Tú, oh Dios, has resucitado en gloria, / levantando al mundo contigo. / La raza humana te canta a Ti que eres Dios, / la muerte fue desvanecida. / Adán se gozó, oh Señor, / y Eva se liberó de los lazos y alegremente clamó: / Oh Cristo, Tú eres, // el que concede a todos la Resurrección.

Tropario Tono 2: Cuando fuiste a la muerte, oh vida inmortal, / aniquilaste al infierno con el relámpago de tu divinidad. / Y cuando levantaste a los muertos que estaban bajo la tierra, / clamaron a Ti todos los poderes celestiales: // oh Cristo Dios, dador de vida, gloria a Ti.

Kontakio Tono 2: Oh Salvador Todopoderoso, Tú resucitaste del sepulcro. / Mirando el Infierno este prodigio se atemorizó, / los muertos resucitaron; / la creación contigo se alegró gozosamente, / Adán se alborozó // y el mundo Te alabó ardorosamente, oh Salvador mío

Tropario Tono 3: Alégrese los cielos y regocíjese la tierra; / porque el Señor hizo prodigio con su diestra. / aniquiló la muerte con la muerte; / y fue el primogénito entre los muertos. / y nos salvó de lo profundo del infierno // concediendo al mundo la gran misericordia.

Kontakio Tono 3: En este día resucitaste del sepulcro, oh Compasivo, / y nos has sacado fuera de las puertas de la muerte. / Adán se alegra, Eva se regocija / y junto con ellos los Profetas y Patriarcas // alaban sin cesar la fuerza de Su divina autoridad.

Tropario Tono 4: Las discípulas del Señor supieron del ángel / la gozosa proclamación de la resurrección, / y la abolición del juicio ancestral, / y anunciaron con orgullo a los Apóstoles: / la muerte es vencida / resucitó Cristo Dios, // concediendo al mundo la gran misericordia.

Kontakio Tono 4: El Salvador y Redentor mío, /liberó a los terrenales de las cadenas/, y quebrantó /las puertas del Infierno. //¡Siendo Dios y Soberano, resucitó del sepulcro al tercer día!”

Tropario Tono 5: Alabemos nosotros los fieles y prosternémonos ante el Verbo / coeterno con el Padre y el Espíritu, / que nació de la Virgen para nuestra salvación; / porque consintió ser elevado en el cuerpo sobre la cruz / y soportó la muerte, / y resucitó a los muertos // con su gloriosa resurrección.

Kontakio Tono 5: Tú eres la Vida, descendiste al Infierno, oh Salvador mío,/ quebrantaste sus puertas, pues Tú eres omnipotente;/ y elevaste contigo a los muertos; y porque eres el Creador,/ quebrantaste al agujón de la muerte, /salvando a Adán de la maldición, oh Amante de la humanidad, /por eso clamamos todos a Ti:// ¡Sálvanos Señor!

Tropario Tono 6: Los poderes celestiales aparecieron sobre tu sepulcro / y los guardias quedaron como muertos. / Y María entró al sepulcro / buscando Tu cuerpo purísimo. / Venciste al infierno sin ser tentado por él. / Saludaste a la Virgen. Concediste la vida. / Tú que resucitaste de entre los muertos, // Señor gloria a Ti.

Kontakio Tono 6: Con Su mano vivificadora levantó a todos los muertos del oscuro valle de la miseria, /Cristo Dios nuestro, dador de vida, otorgó la Resurrección a la humanidad; /pues Él es el salvador de todos, //la Resurrección, la vida y Dios de todos.

Tropario Tono 7: Destruiste la muerte con tu Cruz, /y abriste el paraíso al ladrón. / Y mudaste los lamentos de las miróforas, / y ordenaste a tus Apóstoles que proclamasen / que resucitaste oh Cristo Dios, // y concediste al mundo la gran misericordia.

Kontakio Tono 7: El poder de la muerte ya no puede tener cautivo a los hombres; / porque Cristo descendió para quebrantarle y abolir su poder. / El Infierno está encadenado; / Los profetas se regocijaron unánimes clamando: / “El Salvador ha aparecido a los que tiene fe. // Venid fieles a la Resurrección.

Tropario Tono 8: Descendiste desde las Alturas, oh Compasivo; / aceptaste ser sepultado por tres días / por salvarnos de nuestros sufrimientos. // Vida y Resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti.

Kontakio Tono 8: Habiendo resucitado del sepulcro, levantaste a los muertos y resucitaste a Adán;/ Eva se regocijó por Tu Resurrección, // y todos los confines de la tierra celebraron Tu Resurrección de entre los muertos, oh gran misericordioso.

Tropario de San Nectario, Tono 1: La descendencia de Selybria y el guardián de Égina, el verdadero amigo de la virtud, que apareció en los últimos años, ioh Nectarios!, nosotros los fieles te honramos como a sirviente piadoso de Cristo, pues

tú derramas curaciones de toda clase para los que piadosamente te invocan: ¡Gloria a Cristo, que te ha glorificado! ¡Gloria a Él, que te ha hecho maravilloso! ¡Gloria a Él, que realiza curaciones para todos, por tu medio!

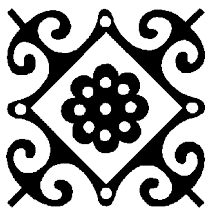
Kontakio de San Nectario, Tono 8: Con alegría de corazón, venid y alabemos con himnos al astro de la Ortodoxia que ha comenzado a brillar, y al recién construido baluarte de la Iglesia; pues por el trabajo del espíritu, él fue glorificado, y derrama la gracia abundante de curaciones sobre los que claman: regocíjate, ioh Padre Nectario!

Tropario de San Germán de Alaska, Tono 4: Bendito asceta de los desiertos nórdicos, y gracioso intercesor para el mundo entero, maestro de la Fe Ortodoxa, instructor óptimo de piedad, ornato de Alaska y alegría de América, Padre Germán, ora a Cristo Dios para que salve nuestras almas

Kontakio de San Germán de Alaska, Tono 8: Asceta de Valaám amado por la Madre de Dios, nuevo imitador de los ermitaños, por Tus labores ascéticas tomaste la oración como Tu espada y Tu escudo, apareciste terrible a los demonios y a las tinieblas paganas. Por esto, Te clamamos, oh San Germán, ora a Cristo Dios para que san salvadas nuestras almas

Tropario a San Siluan de Monte Athos, Tono 4: Orando humildemente a Cristo Maestro, recibiste en tu corazón la salvación del Espíritu Santo. Por eso regocíjese ahora el pueblo, y convocado en tu memoria te implora: Santo Padre Siluan, ruega a Cristo nuestro Dios que salve nuestras almas.

Kontakio a San Siluan de Monte Athos, Tono 2: Confesor preclaro y humilde de la sabiduría, con tu bondad, inspirada por el amor del Espíritu Santo por la humanidad, Siluan amado por Dios. Por tus obras se alegra la Iglesia de toda Rusia y, llenos de júbilo, los monjes del Monte Athos y todo el pueblo Cristiano, se dirigen hacia Dios con amor filial. A Él ruégale por nuestra salvación, tú que conoces a Dios tanto como los ángeles, para que logremos imitar tu ejemplo en la consumación del amor celestial.





Oraciones para el Momento de la Santa Comunión

Oración de San Juan Crisóstomo

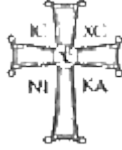
Creo oh Señor, y confieso, que en verdad eres Cristo, Hijo del Dios vivo, que has venido al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales soy yo el primero. También creo que éste es tu Purísimo Cuerpo y que ésta es tu Preciosa Sangre. Por eso Te imploro; apiádate de mí y perdona mis pecados voluntarios e involuntarios, los cometidos por palabra u obra, con conocimiento o por ignorancia. Hazme digno de participar sin condenación de tus Santos Sacramentos, para la remisión de los pecados y para la vida eterna. Amén.

Luego estas oraciones

Admíteme hoy a tu mística mesa, ¡oh, Hijo de Dios!, porque no revelaré este misterio a tus enemigos y no te daré el beso como Judas, sino al ejemplo del buen ladrón, te confieso: Acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

Que la comunión de Tus santos sacramentos, oh Señor, no sea para mi juicio ni condenación, sino para la curación de mi alma y cuerpo.





Oraciones Después de la Comunión

Cuando hayas recibido la Santa Comunión de los Místicos Dones creadores de Vida, canta inmediatamente, da las más fervientes gracias y con todo este fuego del alma, di al Señor.

¡Gloria a Ti, oh Dios! (3 veces)

Seguidamente, estas Oraciones de Acción de Gracias:

Oh Señor, mi Dios, Te doy gracias pues no me has rechazado a mí pecador, y me has hecho digno de participar de Tus Santos Misterios. Te doy gracias de que me hayas permitido a mí, el indigno, tomar parte de tus purísimos y celestiales Dones. Pero, oh Señor que amas a la humanidad, que por nuestro amor moriste y resucitaste y surgiste de nuevo, y nos otorgaste estos temibles y vivificadores Misterios para el beneficio y santificación de nuestras almas y de nuestros cuerpos: concédeme que éstos puedan servirme incluso para la curación del alma y del cuerpo, el rechazo de lo adverso, para la iluminación de los ojos de mi corazón, para la paz de mis potencias espirituales, para la fe valerosa, para el amor no fingido, para la plenitud de la sabiduría, para guardar tus Mandamientos, para el aumento de tu Divina Gracia y para la consecución de tu Reino: para que, preservado por ellos en tu santidad, pueda recordar siempre tu gracia y ya no viva más para mí, sino para Ti, Señor y Benefactor nuestro. Y de este modo, cuando yo parta de esta vida en la esperanza de la vida eterna, pueda alcanzar el reposo perpetuo, donde jamás cesa la voz del canto de los festejantes, ni el gozo sin fin de los que contemplan la inefable belleza de tu Rostro; porque Tú eres el verdadero deseo y el indecible gozo de los que te aman, oh Cristo nuestro Dios; y a Ti Te alaba toda la creación, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de San Basilio el Grande

Oh Señor Jesucristo, Rey de los siglos y Creador de todo, Te doy las gracias por todas las cosas buenas que Tú me has otorgado y por la comunión de tus purísimos y vivificantes Misterios. Por tanto, yo te ruego, oh dador de gracias y amante de la humanidad: guárdame bajo tu protección y a la sombra de tus alas. Y concédeme que, con pura conciencia hasta mi último aliento, participe dignamente de tus Cosas santas, para la remisión de mis pecados y para la vida eterna; pues Tú eres el pan de vida, la fuente de toda santidad, el dador de todos los bienes y a Ti te glorificamos, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Simeón el Traductor

Oh Tú, que de tu propia buena voluntad, me das Tu Cuerpo como alimento; Tú que eres un fuego consumidor de los indignos: no me consumas, oh mi creador, sino penetra más bien en mis miembros, en todo mi ser, en mis articulaciones todas, en mis venas, en mi corazón. Consume las espinas de todas mis iniquidades. Limpia mi alma. Santifica mis pensamientos. Fortifica mis miembros juntamente con mis huesos. Ilumina la simplicidad de mis cinco sentidos. Hazme totalmente estable en tu temor. Cúbreme siempre, guárdame y aléjame de toda palabra y obra que pueda dañar al alma. Purifícame y lávame totalmente y adórneme, dame comprensión e ilumíname. Manifiéstame como la morada de tu Espíritu solamente, y de ningún modo la morada del pecado; que habiéndose convertido en tu tabernáculo, por la recepción de tu Santa Comunión, toda cosa mala, toda pasión carnal huya de mí como del fuego. Te ofrezco como intercesores a todos los santos, a los caudillos de los incorpóreos poderes angélicos, a San Juan Bautista, a los sabios Apóstoles y con ellos a tu Madre Purísima e Inmaculada, cuyas oraciones aceptas, en tu amante compasión, oh Cristo mío, y haz de tu siervo un hijo de la luz; pues Tú eres nuestra única santificación y el esplendor de nuestras almas, oh Señor bueno. Y a Ti te glorificamos, como corresponde, Dios y Señor: , todos los días.

Otra Oración

Que tu Santo Cuerpo, oh Señor Jesucristo Dios nuestro, me sea para la obtención de la vida eterna, y tu preciosa Sangre para la remisión de mis pecados. Que esta Eucaristía me sirva de alegría, salud y gozo y que me haga digno a mí, pecador, de permanecer a la diestra de tu Gloria, el temible día de tu Segunda Venida, por las oraciones de tu Purísima Madre y de todos tus Santos.

Oración a la Santísima Madre de Dios

¡Oh Santísima Soberana y Madre de Dios, luz de mi alma entenebrecida, esperanza mía, mi amparo, mi refugio, mi consuelo y mi alegría! Te doy las gracias, porque me has concedido a mí, el indigno, participar del purísimo Cuerpo y de la preciosa Sangre de tu Hijo. Pero Tú, que diste a luz la verdadera Luz, ilumina los noéticos ojos de mi corazón. Tú, que has dado al mundo la fuente de la inmortalidad, vivifícame a mí que yazgo muerto en el pecado. Tú, que eres la amante madre llena de compasión del Dios misericordioso, ten piedad de mí y concédeme arrepentimiento y contrición de corazón, y humildad de mente, y la liberación de la esclavitud de los malos pensamientos. Y concédeme que hasta mi último suspiro pueda recibir sin condenación la santificación de estos santos misterios, para la salvación del alma y del cuerpo. Y concédeme lágrimas de arrepentimiento y de confesión: que yo pueda alabarte y glorificarle todos los días de mi vida; pues bendita eres Tú y glorificada por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora, Señor, despide en paz a tu siervo, según Tu palabra. Porque mis ojos han visto tu salvación que preparaste ante todos los pueblos. Luz para iluminar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (*3 veces*).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh, Señor, perdona nuestros pecados. Oh, Soberano, absuelve nuestras transgresiones; Oh, Santísimo, mira y sana nuestras debilidades por Tu Nombre.

Señor, ten piedad *(3 veces)*.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre. Venga tu Reino, hágase tu Voluntad como en los Cielos así en la tierra. El pan substancial nuestro, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, como perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

En la Liturgia de San Juan Crisóstomo:

Tropario (Tono 8): La gracia de tu boca brillante como fuego, iluminó el Universo y descubrió para el mundo los tesoros del desprecio por el dinero; y nos ha mostrado la excelencia de la humildad. Mas Tú, oh Padre Juan Crisóstomo, que nos instruyes con tus palabras, ruega a Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Kontakio: Desde los cielos obtuviste la gracia divina y con tus labios enseñas a todos a adorar al Único Dios en la Trinidad, ioh! Juan Crisóstomo, bienaventurado, venerabilísimo, te alabamos dignamente: pues eres maestro, ya que evidencias lo divino.

Liturgia de San Basilio el Grande: Tropario en tono 1

Tu prédica se esparció por toda la tierra que aceptó tu palabra, con la que enseñaste agradando a Dios, descubriste la naturaleza de los seres y embelleciste las costumbres humanas, ioh! Padre Santo, santuario real, ruega a Cristo Dios por la salvación de nuestras almas.

Kontakion de San Basilio el Grande, tono 4:

Fuiste fundamento inmutable de la Iglesia, concediendo a todos los hombres señorío imperecedero, sellándolo con tus dogmas, ioh! venerabilísimo Santo Basilio, enviado del cielo.

Versículo consagrado a la Madre de Dios

Oh Intercesora de los cristianos, nunca rechazada y mediadora perenne ante el Creador, no desprecies las súplicas de nosotros pecadores, sino en tu bondad extiende tu ayuda a nosotros que con fe te invocamos. No tardes en venir a nuestro auxilio y aumenta las súplicas, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

Señor, ten piedad. *(12 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines a ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, te celebramos.

En el nombre del Señor, bendice, Padre

Apólisis, si es domingo:

¡Oh, Cristo nuestro verdadero Dios, que resucitaste de entre los muertos, por las oraciones de tu Purísima Madre, de los santos, célebres e ilustres apóstoles, de San Juan Crisóstomo y de todos los santos, ten piedad de nosotros y sálvanos, pues eres bueno y amas a la humanidad.

Apólisis, si es día de semana:

¡Oh, Cristo nuestro verdadero Dios!, por las oraciones de tu Purísima Madre, de los santos, célebres e ilustres apóstoles...





**Esta Edición de la Divina Liturgia Cuenta
Con la Bendición Apostólica y Autorización de Su
Excelencia Alejandro,
Obispo de Buenos Aires y Sudamérica
De la Iglesia Ortodoxa Rusa Fuera de Rusia
(ROCOR)**

**Diakonía Ortodoxa de San Germán de Alaska
Santiago de Chile, Junio de 2005.
Edición Revisada en Junio de 2009.**

Esta edición de la Divina Liturgia toma como referencia el texto traducido del Eslavo por el Rev. Padre Alejandro Iwaszewicz, además del Liturgikón del Exarcado de Sudamérica del Patriarcado de Moscú y de la traducción del Arzobispado Antioqueño de Chile

¡Gloria a Dios por Todo!